

1. INTRODUCCION

1.1. DELIMITACION DEL TEMA INVESTIGADO

Durante los últimos años ha surgido en España un nuevo "tema de moda": la inmigración extranjera y las cuestiones relacionadas con el racismo y la xenofobia. El mensaje de los medios de comunicación reflejó, en un primer momento, conflictos ocurridos en países europeos y, más tarde y en menor medida, los derivados de la presencia de inmigrantes en España, lo que ha comenzado a configurar una "opinión pública" al respecto. Algunas encuestas han mostrado que cada vez opinamos más sobre extranjeros, inmigración, actitudes ante otras razas, culturas y nacionalidades, pero que la mayoría lo hace sin haber tenido contactos con personas de otra nacionalidad. Parece, pues, que la opinión pública habla "de oídas". Por su parte las investigaciones han avanzado en el conocimiento de las características de la población extranjera residente en el país, pero aún no se ha encarado una reflexión seria respecto a las opiniones, actitudes y valores de la población autóctona en torno a estas cuestiones. Hasta la fecha el estudio de las actitudes hacia los extranjeros en España se ha realizado casi siempre utilizando la técnica de encuesta. A nuestro juicio éste es un instrumento parcial e insuficiente si no viene precedido de estudios que incorporen, entre otros aspectos, una reflexión teórica sobre los principales conceptos utilizados (como xenofobia o racismo, por ejemplo), estudios históricos sobre la formación y transformación de estereotipos ligados a determinadas etnias o nacionalidades y, especialmente, sondeos cualitativos que permitan captar de forma abierta los discursos diferenciados de la población.

La configuración de "lo extranjero" en las mentalidades colectivas no puede limitarse a la opinión consciente y públicamente expresada por cada ciudadano. Las actitudes y motivaciones de los individuos están fundadas en procesos preconscientes o inconscientes, ligados a los componentes básicos de la personalidad, que no se rigen por una lógica racional; por el

5

contrario, tienen una fuerte componente *afectiva* y, en el caso concreto de los extranjeros, están atravesadas por la *ambigüedad* que genera lo desconocido: temor y curiosidad, rechazo y atracción, inseguridad ante lo nuevo y promesa de renovación. Pero más allá de lo individual, las actitudes e ideologías respecto a los extranjeros se asientan sobre *estereotipos colectivos*, generados tanto por la experiencia histórica como por los avatares actuales de las relaciones internacionales.

En este trabajo nuestro interés es conocer cómo se posicionan -en el plano subjetivo- distintos sectores de la población autóctona respecto a los extranjeros. Nos ocupamos, pues, del análisis de las ideologías (valores, motivaciones y simbologías colectivas). ¿Cómo entender y analizar esta dimensión de la vida social? Nuestro enfoque se distancia de aquéllos que la conciben como mero *reflejo*, más o menos adecuado, de la "vida material"; pensamos, en cambio, que la articulación de sentido es un elemento consustancial de toda sociedad, que está condicionado por los procesos socioeconómicos y los contextos institucionales pero es, a la vez, *elemento constituyente* de la misma; las formas en que los distintos colectivos perciben la realidad son parte integrante de la misma. Tampoco coincidimos con quienes, en el extremo opuesto, analizan lo ideológico como "realidad en sí", con sus propias reglas y estructuras, al margen de los contextos sociohistóricos en que éstas se producen, como si la totalidad social quedase subsumida enteramente por las formas simbólicas (el sentido de los discursos sólo es interpretable en relación con los contextos "materiales" de la sociedad). Por tanto, ni materialismo economicista ni pansemiologismo ahistórico.

Partimos de la convicción de que existen *estructuras ideológicas*, socialmente producidas, que median entre los contextos socioeconómicos e institucionales y los agentes sociales individuales. Por tanto, el *sentido* de los hechos sociales no está contenido plenamente en la conciencia de los individuos; más bien se trata de un producto colectivo (supraindividual), que no preexiste a la acción (pues se constituye y

6

actualiza en la interrelación) y no es plenamente consciente (y, por tanto, no puede reducirse a las meras opiniones). Son estas consideraciones las que ponen de manifiesto las limitaciones de los estudios de opinión, pero también las de los enfoques psicologistas que ponen el acento en las características de la personalidad individual, cuando no en las estructuras genéricas -ahistóricas y asociales- de las fobias, los prejuicios o los tipos actitudinales. El estudio de las estructuras ideológicas sólo es accesible a través de un análisis sociológico del lenguaje.

1.2. ALGUNAS PRECISIONES METODOLOGICAS

Para abordar esta cuestión hemos recurrido a la técnica sociológica del *grupo de discusión* (GD), que permite acceder a las imágenes colectivas y signos cargados de valor, que configuran actitudes, condicionan comportamientos y dan lugar a estados de opinión más o menos duraderos¹⁾. El GD se basa en el análisis del discurso producido por un grupo reducido (entre 5 y 10 personas) que representan los rasgos típicos del sector estudiado. El discurso producido en tales condiciones no informa exhaustivamente acerca de datos objetivables pero expresa los elementos básicos que configuran la *identidad social* de ese colectivo. Al hablar, cada grupo reproduce los códigos sociales que dan identidad al sector al que pertenece; por ello es posible captar las visiones particulares de cada grupo, y de cada posición ideológica, respecto a los otros, así como las motivaciones y actitudes básicas (en las que se originan las conductas concretas). El GD no informa adecuadamente sobre estos comportamientos de las personas pero permite identificar el soporte

¹⁾ Una introducción a la técnica del grupo de discusión se encuentra en ORTI, A., "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta y la discusión de grupo", en AA.VV., **Análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación**, Alianza, Madrid, 1986, pp. 153-185. Una fundamentación más extensa se halla en IBAÑEZ, J., **Más allá de la sociología**, Siglo XXI, Madrid, 1979.

7

ideológico de los mismos, y las líneas de fuerza que pueden llegar a constituir nuevas formas de acción.

En nuestra investigación hemos empleado el grupo de discusión para captar las *posiciones ideológicas dominantes* entre la población autóctona española. Conviene señalar que el material empírico es reducido, mediante la actividad analítica del investigador, a un cierto número de posiciones ideológicas básicas, que permiten estructurar y comprender el sentido de las principales valoraciones y actitudes de la población estudiada. Sin embargo, la vida social no es reductible a esquemas simples: si las categorías pueden ser "claras y distintas", en la experiencia encontramos situaciones intermedias, yuxtaposiciones e incongruencias. Por tanto, nuestro análisis da cuenta de las *principales tendencias* ideológicas de la población analizada pero no de todas sus variedades y matizaciones particulares.

También es oportuno apuntar que la *representatividad* del GD no es de tipo estadístico, sino que se refiere a las estructuras ideológicas expresadas en los discursos sociales. Un rasgo característico de las ideologías en las "sociedades de masas" es la tendencia a la simplificación y homogeneización, debido al influjo de los poderosos medios de comunicación/formación, que tienden a englobar las múltiples variaciones específicas en pocos y grandes referentes. En otras palabras, mal que pese al narcisismo de los hablantes, su "discurso personal" está moldeado socialmente y es muy similar al que pronuncian personas de su mismo estatus social. Por tanto, la "muestra" de los GD no necesita cubrir extensivamente todos y cada uno de los grupos sociales, de edad o los tipos de habitat (provincias, rural/urbano, etc.); con un número relativamente reducido de grupos se alcanza un nivel aceptable de saturación del campo investigado⁽²⁾.

²⁾ Por ello, la localización concreta de un GD tiene importancia en cuanto éste cumpla con ciertas características de representatividad, pero el discurso -quitando algunas referencias localistas- es extrapolable al conjunto de ese sector social en toda la región.

8

Hechas estas precisiones conviene destacar algunas limitaciones del presente estudio. Por un lado, el volumen de financiación disponible limitó el número de grupos a realizar, lo que obligó a excluir algunos sectores de población que pudieran resultar significativos, tales como jubilados y jóvenes estudiantes. A pesar de ello, creemos que estas ausencias no invalidan lo esencial del análisis realizado y, probablemente, su inclusión no produciría una gama discursiva muy diferente a la que aquí se presenta. Por otro lado, el trabajo reproduce -bien que a nuestro pesar- lastres de un *enfoque etnocéntrico*, pues sólo estudiamos los discursos de la población autóctona, dejando de lado a las diferentes colonias de extranjeros residentes en el país. Esta situación no es resultado de un olvido ni de una opción teórica⁽³⁾, sino producto de ciertas limitaciones específicas del equipo investigador⁽⁴⁾. Esperamos que esta significativa laguna sea colmada en lo sucesivo por otras investigaciones. Por el momento sólo cabe insistir sobre este "recorte" del campo de estudio para paliar, en lo posible, su efecto silenciador de las poblaciones de origen extranjero.

Además, es importante destacar que los discursos de la población autóctona respecto a los extranjeros no se construyen -en su gran mayoría- a partir de una experiencia cotidiana de interrelación con personas de otra nacionalidad: se sabe que alrededor del 80% de los españoles no ha tenido contacto directo con extranjeros⁽⁵⁾. Por tanto, la investigación debería abrirse,

³⁾ En otro lugar hemos expuesto con detalle nuestra opción teórica y de método para el estudio de la inmigración de origen extranjero. Ver Colectivo Ioé, *Marroquins à Catalunya*, Institut Català D'Estudis Mediterranis, Barcelona, 1994.

⁴⁾ El análisis de las ideologías está íntimamente ligado al del lenguaje. Excepto los inmigrantes de Latinoamérica el resto de extranjeros utiliza en su cotidianeidad lenguas distintas del castellano; el estudio, pues, tendría que realizarse en las diferentes lenguas maternas para captar algo más que estereotipos condicionados por la "lengua del autóctono".

⁵⁾ Datos de encuesta de CIRES referidos a 1991. Ver Colectivo Ioé, "Extranjeros y españoles, más allá de opiniones y actitudes. Aproximación a la lógica discursiva de las rela-

para abarcar todos los ámbitos significativos de la producción ideológica, al análisis de los discursos de los medios de comunicación masiva. En la situación actual el eje de las formaciones discursivas parece trasladarse desde la diada población autóctona-inmigrantes, a la formada por la población y los "emisores privilegiados", que se expresan a través de los medios de comunicación masivos (distintos niveles de las administraciones públicas, grupos políticos y sindicales, O.N.G., expertos, etc.).

1.3. DISEÑO DE LOS GRUPOS REALIZADOS

El material empírico utilizado para la elaboración de este trabajo procede de ocho Grupos de discusión, mediante los que se intenta representar los sectores más significativos de la estructura social española frente al fenómeno de la inmigración extranjera. La importancia y significación de cada uno de ellos queda explicada en el capítulo siguiente, al analizar los cambios recientes de la configuración social del país. El diseño se ha estructurado combinando las siguientes variables de diferenciación social:

A) El nivel socio-económico, atendiendo al estatus laboral del cabeza de familia, estableciendo cuatro niveles principales: 1) empresarios con y sin asalariados; 2) profesionales y asalariados fijos con alta cualificación y ubicados en sectores expansivos de la economía; 3) asalariados fijos con cualificación media o baja situados en sectores recesivos de la economía; y 4) asalariados eventuales, jornaleros, adscritos a la economía sumergida y/o parados.

B) El hábitat urbano-rural, distinguiendo las grandes metrópolis, ciudades intermedias y habitat rural. En el

ciones", en **Racismo y educación: hacia una educación multicultural**, Univ. de Verano Antonio Machado, Baeza, 1992, p. 6.

10

espacio urbano interesa considerar la polaridad entre las áreas residenciales y los barrios periféricos o degradados. En el medio rural el criterio diferenciador se plantea entre las áreas de agricultura familiar y las explotaciones basadas en trabajo jornalero.

- C) **El sexo y la edad**, distinguiendo tres cohortes: los mayores de 60 años, con intensa experiencia de España como país de emigración; los de 16 a 35 años, llegados a la edad adulta cuando España se ha convertido en país de inmigración; y el grupo de 35 a 60 años, en una situación intermedia.
- D) **La relación con los inmigrantes**, según tres grados de proximidad: a) contacto personal y directo con población extranjera; b) ausencia de relación directa a pesar de que exista una presencia significativa en la zona; y c) no presencia significativa de extranjeros.

En base a estos criterios, diseñamos un trabajo de campo basado en la realización de los siguientes grupos de discusión:

- GD1 Empleadores** (medianos o pequeños, de diversas ramas)
Hábitat urbano residencial. Madrid.
Ambos sexos. 35-50 años.
Sectores con presencia de extranjeros; la mitad en contacto directo con inmigrantes.
- GD2 Empleadores** (agricultura, construcción, hostelería, etc.).
Hábitat rural con agricultura intensiva.
El Ejido (Almería)
Varones. 40-60 años.
La mayoría en relación con inmigrantes.
- GD3 Autónomos y profesionales** por cuenta propia o ajena, con elevada cualificación, en sectores progresivos de la economía.

- Hábitat urbano residencial. Sevilla.
Ambos sexos. 30-45 años.
Zona con presencia de extranjeros, pocos en relación directa con ellos.
- GD4 Amas de casa de sectores sociales acomodados.**
Hábitat urbano residencial. Zaragoza.
Mujeres. 35-50 años.
Zona con escasa presencia de inmigrantes; algunas con empleada de hogar extranjera.
- GD5 Asalariados fijos con cualificación media o baja en sectores regresivos de la economía.**
Hábitat urbano no residencial. Bilbao.
Mayoría varones. 30-45 años.
Zona con escasa presencia de extranjeros.
- GD6 Pequeños empresarios del sector servicios (mayoría comerciantes).**
Pequeña ciudad (cabecera de comarca en recesión).
Haro (La Rioja).
Varones. 40-60 años.
Zona con presencia temporal de inmigrantes.
- GD7 Jóvenes asalariados eventuales y desempleados poco cualificados. Varios en formas de economía sumergida.**
Hábitat metropolitano suburbial y/o degradado.
Sant Boi de Llobregat (Barcelona)
Mujeres. 20-35 años.
Zona con presencia de inmigrantes. Varias en contacto directo.
- GD8 Jornaleros, temporeros, eventuales y/o parados poco cualificados. Varios en formas de economía sumergida.**
Hábitat rural con agricultura intensiva.
Miajadas (Cáceres).
Varones. 20-35 años.
Zona con presencia de inmigrantes. En contacto directo a nivel laboral.

ESQUEMA DEL DISEÑO DE GRUPOS DE DISCUSION


